

¿Pueden las ayudas a la contratación beneficiar a los parados?

Las ayudas a la contratación pueden ser una forma rentable de ayudar a los parados, pero solo si se dirigen cuidadosamente

DISCURSO DE ASCENSOR

El paro de larga duración puede conducir al desgaste de las habilidades y tener efectos perjudiciales en la prospección de empleo, sobre todo después de períodos de crisis económicas en las que el crecimiento del empleo es lento y no pueden soportar niveles de paro altos. Para tratar este problema se necesitan políticas activas para el mercado laboral dirigidas a los parados. En este contexto, las ayudas a la contratación pueden ofrecer incentivos temporales a las empresas para que contraten a parados y, si están bien dirigidas, son una forma rentable y eficaz de reducir el paro, tanto durante períodos de estabilidad como de recuperación económica.

HALLAZGOS CLAVE

Pros

- + Las ayudas a la contratación tienen menos costes de peso muerto y otros efectos indirectos negativos que los subsidios salariales.
- + Las ayudas a la contratación permiten a las empresas seleccionar a trabajadores y ayudar a los parados a recuperar su capital humano.
- + Si se dirigen bien a los parados, sobre todo a los de larga duración, refuerzan los efectos positivos y su posición en el mercado laboral.
- + Las ayudas a la contratación dirigidas pueden ser una medida rentable para aumentar las probabilidades de empleo en el futuro.

Contras

- El efecto de los programas de ayuda a la contratación varía en función de su diseño y a quién van dirigidos.
- Si se dirigen de forma demasiado flexible, pueden crear un peso muerto elevado y gastos de sustitución.
- Si son demasiado estrictos, pueden estigmatizar a los trabajadores y generar costes administrativos y de supervisión para la empresa, lo que reduce su adopción.
- Los datos son aún limitados, sobre todo en los efectos a largo plazo en las trayectorias profesionales.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Las ayudas a la contratación ofrecen incentivos económicos a las empresas al reducir temporalmente los costes de los trabajadores. Hacen crecer el empleo y son una manera eficaz de apoyar a los parados. El diseño y dirección favorables deben nivelar los efectos directos e indirectos. Las dirigidas al paro de larga duración redistribuyen los incentivos de empleo a los desfavorecidos y refuerzan su relación con el mercado laboral, lo que aumenta el flujo laboral, reduce la persistencia del mercado y distribuye el empleo más justamente. Pueden actuar como herramienta política contracíclica para estabilizar el mercado y son un buen recurso para la recuperación económica. Una vez que se acelera la recuperación, las ayudas deben ser más estrictas para reducir los caros efectos negativos.

